



Impopularidad de Peña apuntala a López Obrador de cara al 2018: Moody's

CIUDAD DE MÉXICO (apro).- Para la agencia calificadora Moody's Investors Service, la caída en la popularidad del presidente Enrique Peña Nieto a raíz de los escándalos de corrupción en los que se ha visto envuelto, mejora la probabilidad de que Andrés Manuel López Obrador llegue a la Presidencia en el 2018.

Al dar a conocer el informe "América Latina: El riesgo político plantea grandes desafíos a las perspectivas regionales de crédito", la agencia con sede en Nueva York aseguró:

"El presidente Enrique Peña Nieto, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), ha visto disminuir sus índices de aprobación debido en parte a acusaciones de corrupción. La impopularidad del presidente puede influir en las perspectivas electorales del PRI el próximo año. Esto último aumenta la probabilidad de una victoria del candidato centroizquierdista Andrés Manuel López Obrador, del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena), que lidera las encuestas".

Para Moody's, López Obrador es conocido por su oposición a las reformas que se aprobaron durante la administración de Peña Nieto.

Sin embargo, al líder de Morena no le favorecería mucho la posible integración del Congreso, ya que no contaría con mayoría absoluta que apruebe el plan económico del político tabasqueño.

"A pesar de que es poco probable que una presidencia de López Obrador pueda revertir las reformas, ya que carecería de suficientes votos en el Congreso para hacerlo, su administración podría demorar la implementación de las reformas en curso, particularmente en el sector petrolero".

La calificadora recordó que el PRI contó con el apoyo del PAN para impulsar el programa de reformas, incluida la energética que abrió el sector petrolero a la inversión del sector privado, idea en la que difiere López Obrador.

Según Moody's, los países con niveles medianos o elevados de susceptibilidad a eventos de riesgo político incluyen a Venezuela y Argentina. Aunque el riesgo político es comparativamente más moderado en Brasil, Colombia, Perú, México y Chile.

Destaca caso Odebrecht

En su reporte, Moody's también destacó el caso de corrupción de Odebrecht, que comenzó en Brasil y alcanzó las entrañas de Petróleos Mexicanos (Pemex).

Para la agencia calificadora, la corrupción de la petrolera brasileña "demuestra las debilidades institucionales presentes en algunos países. Como resultado de dicho escándalo generalizado, varios proyectos de infraestructura han sido cancelados o demorados, afectando adversamente no sólo a las entidades directamente involucradas, sino también a las condiciones económicas generales".

De hecho, advirtió que el riesgo político en toda América Latina es un importante desafío para los emisores de la región, ya que potencialmente puede representar una amenaza para el crecimiento, las reformas políticas y las condiciones financieras.

"En Venezuela, el impacto crediticio del riesgo político es el más obvio y está conduciendo a una muy alta probabilidad de incumplimiento por parte del soberano y de la empresa petrolera estatal PDVSA. La intensificación de la crisis ha impulsado violentas protestas, fugas de capital y la destrucción de la capacidad productiva, resultando en la peor crisis económica de la historia de esta nación".

Moody's define el "riesgo político" como el riesgo de resultados políticos que den lugar a la aplicación de políticas que dañen la fortaleza económica o fiscal, debilitando la efectividad de las políticas y, por lo tanto, la fortaleza institucional.

"El riesgo político puede surgir de resultados de elecciones inesperados o transiciones de liderazgo; una relación contenciosa entre partidos políticos, o entre el Poder Ejecutivo y Legislativo/Judicial; y eventos geopolíticos", acotó.